

Cristina Cornejo García

1º Bachillerato - IES "ERAS DE RENUEVA"

ERES Y SOMOS.

Querida militar, mi defensora:

Me gusta utilizar el futuro para referirme a ti. Para poner de manifiesto no solo las batallas que has ganado, sino también todas las que librarás sin escatimar esfuerzos y en las que estoy segura, vencerás. Aun así, reconozco que los grandes logros no se consiguen fácilmente.

Esta mañana, mirándome al espejo, contemplé el jersey de camuflaje que llevaba. Su estampado me recordó a los uniformes militares. Pensé en todas aquellas mujeres invisibles que un día soñaron con derribar barreras o en esas veintiséis pioneras que, en mil novecientos ochenta y ocho, se enfrentaron a los prejuicios de la época con valentía y devoción. Con las maletas cargadas de ilusión, solidaridad y con la palabra *igualdad* tatuada en su mente crecieron como personas y las Fuerzas Armadas crecieron con ellas.

Hoy, como tú, miles de mujeres transitan por el camino iniciado, avanzando hacia la paulatina normalización de género, tanto dentro como fuera del Ejército.

La visión que yo tengo de ti es como aquella que todos tenemos de nuestros padres, a los que consideramos superhéroes. Para mí representas la entrega, la capacidad de superación frente a las dificultades. Eres la seguridad y la protección simbolizada en nuestra bandera. Eres la prueba de que ser madre no es antónimo de ser militar. Eres la que dirige y ordena; la que respeta y es respetada. En cada misión, desde la más sencilla a la de más alta responsabilidad, brillas con luz propia. Eres guía y referencia. Tú eres la voz de miles de mujeres que gritan al unísono igualdad.

Gracias por luchar contra la violencia, contra las balas de la sociedad. Gracias por brindarnos las alas de la integración, de la diversidad, de los derechos, de los deberes y de las oportunidades.

Me gustaría que tu historia, vuestras historias, quedasen reflejadas en un libro con tinta de colores, tantos, como la luz que representas, para poner de manifiesto el reconocimiento de una profesión muchas veces olvidada.

Espero que vuestro legado nos sirva de ejemplo a las jóvenes generaciones, para que los jerséis de camuflaje no sean solo una moda, sino el orgullo de sentirse mujeres y militares.

Gracias.

